

Ensayo sobre los grupos privilegiados en el Perú: algunas cuestiones a debatir

Rafael Baldomero López Lozano¹

Resumen

El presente trabajo es un ensayo sobre los grupos privilegiados en el Perú. Más que evidenciar los hallazgos de alguna investigación, el objetivo es poner algunas cuestiones al debate. Esto nos puede permitir repensar algunas cosas que creíamos ciertas sobre las elites peruanas desde las ciencias sociales. Por ende, en este ensayo primero nos dedicamos a caracterizar quiénes a los grupos más privilegiados en el Perú. Después, argumentamos como estos cuentan con un origen, mecanismos de reproducción comunes y un proyecto de país basado en una ideología. Así, se puede abrir una agenda interesante en la academia para analizar como mantiene sus privilegios dentro de una sociedad “democrática” y cómo hacer frente a la imposición de un proyecto de sociedad.

Palabras clave: elites; nación; antropología

Essay on privileged groups in Perú: some questions to discuss

Abstract

This work is an essay on privileged groups in Peru. More than evidencing the findings of some research, the objective is to put some questions to the debate. This can allow us to rethink some things that we believed to be true about the Peruvian elites from the social sciences. Therefore, this essay is first dedicated to characterizing who would be the most privileged groups in Peru. Later, we argue how it has an origin, common reproduction mechanisms and a country project based on an ideology. Thus, an interesting agenda can be opened in the academy to analyze how it maintains its privileges within a "democratic" society and how to face the imposition of a society project.

Key words: elites, anthropology, nation

¹ Licenciado en Antropología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima, Perú. E mail: lopezlozanorafael@gmail.com

Introducción

Este ensayo no busca ser artículo científico sino que dar una serie de ideas para promover el estudio de las elites sociales del Perú². Esto porque los sectores más privilegiados de la sociedad han sido dejados de lado por la antropología, la cual tuvo más atención a sectores subalternos. Sin embargo, los pocos estudios realizados han realizado algunas premisas que podrían ser discutibles.

Si bien los estudios de las elites son recientes en el Perú, en otros países latinoamericanos se desarrollaron programas de investigación más complejos. Fruto de estos se han realizado trabajos como, por ejemplo, Gessaghi (2016) en Argentina, que me han servido de inspiración para ir conociendo el proceso de formación de la clase alta de Buenos Aires. De otro lado, puede mencionarse a Thumala (2007) y su investigación sobre la influencia del catolicismo en la elite económica chilena.

Apreciamos entonces que, en diversos países (López, 2019) (Gessaghi, 2016) (Thumala, 2007), las elites económicas se vuelven objeto de análisis. Ello con la finalidad de comprender cómo se ejerce el poder en nuestras sociedades. De esta manera, promover la investigación de las elites tiene pertinencia para nuestros países.

Creo que los estudios sobre las elites es algo relativamente reciente en la antropología, pero no en las ciencias sociales peruanas. Durante la segunda mitad del siglo XX, autores provenientes de la sociología (Bourricaud, 1969; Gilbert, 1982), la historia (Burga y Flores, 1980), la economía (Vásquez, 2000; Torres, 2013), y la ciencia política (Durand, 2016) se han preguntado quiénes han sido los grupos sociales que han ocupado posiciones más privilegiadas. Esto bajo la premisa de que conociendo las elites se conocía la estructura social y la forma en que se ejerce el poder. Gracias a esto es posible conocer la forma de cambiarla (Malpica, 1964).

Desde la antropología, la premisa más coherente es que las elites sociales en el Perú son un mosaico de grupos de poder descentrados (Kogan, 1999). Sin embargo, se omite que ellos tendrían un origen histórico y mecanismos de reproducción comunes que están basados relaciones de afinidad y parentesco. Por otro lado, muchos hablan de neoliberalismo cuando

² Este trabajo parte de las conclusiones de la tesis “Análisis de discurso sobre nación en los principales gremios empresariales en Lima”, sustentada en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos el año 2019.

en realidad su proyecto de país basado en el minarquismo (Escalante, 2017). A continuación, vamos a explicar estas ideas.

Ideas centrales

Primeramente, es verdad que la elite social en el Perú es un grupo de poder descentrado. Esto quiere decir que ninguno concentra todo el poder dentro de la sociedad peruana. Pero, curiosamente, como conjunto ocupan y mantienen posiciones de privilegio. En cierto sentido, la sociedad peruana se ha democratizado pero hay un núcleo duro de la movilidad social que no ha sido tocado.

Por ende, la movilidad social en el Perú es restringida. En apariencia sería heterogéneo, pero si uno escarba todavía puede encontrar características comunes. De esa forma se puede decir que no existió un cambio sustancial en la composición de las elites peruanas sino que se camufló de forma más sutil.

Actualmente no tienen la dirigencia del poder político de forma nominal, pero generan redes sociales que les permiten ubicarse “solos” dentro de posiciones más favorables en el rubro de los mandos intermedios. Es en este espacio donde se da la “puerta giratoria”; es decir, el paso de una posición de gerencia a una de programa nacional sin ser objeto de fiscalización por parte de la sociedad civil. Esto con el propósito de “no llamar la atención”.

Por otro lado, las elites sociales guardan un origen histórico común, muy al contrario de lo que sostienen algunos historiadores (Burga y Flores, 1980). A menudo enfatizan que se caracterizan por una gran variabilidad y tienen origen reciente (Bourricaud, 1969; Bravo, 1969), pero esto resulta ser una afirmación superficial. Esto sucede porque todos han tomado el apellido principal y con ello toman como referencia la línea paterna. Sin embargo, cuando miramos los árboles genealógicos, el panorama es distinto. En esos casos, si hay un origen colonial en las familias que ocupan las mayores posiciones de privilegio y esta se ve tomando en cuenta la línea materna.

De esa forma, es posible caracterizar a las elites peruanas como los descendientes de inmigrantes europeos que se relacionaron con antiguas familias con abolengo colonial. Es decir, hoy en día la “clase alta” peruana estaría compuesta por los dueños de grandes fortunas y ejecutivos de alto nivel con su parentela desde un punto de vista sociológico (Kogan, 1999). Sin embargo, al apreciar desde la antropología el origen familiar de estos grupos, hemos podido ver que son las mismas familias.

Estas familias guardan el siguiente patrón: un funcionario español llega como representante colonial y ocupa una posición de gobierno en una provincia. Con el paso del tiempo este va comprando títulos nobiliarios, haciéndose parte de un círculo cerrado de aristócratas provinciales. Después de la independencia³, sus descendientes forman parte de los caudillos militares que luchaban por el poder. Finalmente, su familia incorporando inmigrantes de origen europeo si pierden fortuna. Esto ocurre porque el inmigrante logra realizar fortuna en la zona gracias a nuevas formas de hacer negocios y es incorporado progresivamente a la familia.

Por ejemplo, podemos hablar del grupo Brescia. Esta familia actualmente posee uno de los grupos económicos más poderosos del país. Su origen se remonta a Fortunato Brescia Tassano, quien llegó de Liguria.

Conforme fue haciendo dinero, se casó con María Catalina Cafferata Peñaranda. El hijo de ambos, Mario, contrajo matrimonio con María Virginia Moreyra Porras, quien pertenecía a una tradicional familia de terratenientes limeños. De esa forma, las relaciones familiares permitían que se mantengan los contactos con el mismo círculo elitista mientras que la habilidad de los negocios del padre daba un buen sustento material.

³ 28 de Julio de 1821

Figura N°1: Descendientes de Fortunato Brescia Tassano.



Fuente: <https://gw.geneanet.org/fracarbo?lang=es&n=brescia+tassano&oc=0&p=fortunato>

Esto se conoce popularmente como “argollas”. En el Perú se hace referencia a un grupo cerrado de individuos que se intercambian favores, apelando a las relaciones de parentesco o afinidad. Tomando en cuenta eso, proponemos que ella resulta ser forma de perpetuación y reproducción de privilegios (Nugent, 2008).

Regularmente, estas redes están presentes desde las primeras etapas de socialización. Desde el nacimiento, el niño que es miembro de una familia privilegiada va relacionándose con otros miembros de familias privilegiadas. El punto de partida de este fenómeno resulta ser la llegada de las primeras escuelas católicas privadas. Esto porque las elites fueron alejándose de las clases medias y sectores populares, que accedieron a los servicios públicos de educación.

Durante el siglo XIX, el único proveedor de educación fue el Estado. Pero siendo en ese entonces el Perú un país con la mayoría de población rural, ¿quiénes eran los que llegaban a educarse? Naturalmente los hijos de los sectores urbanos y quienes no tenían la necesidad de trabajar desde jóvenes. Esto ocurría tanto en la educación básica como superior.

Sin embargo, a lo largo del siglo XX existió un proceso migratorio que fue generando poco a poco una democratización de la sociedad peruana (Lynch, 2014). En ese sentido, primero fueron las clases medias y luego los sectores populares quienes accedieron a la educación

formal, como la universitaria. Cada vez que esto se producía, la educación privada crecía como forma de ir alejándose de este fenómeno.

Estas elites tuvieron una experiencia particular dentro de los cambios que experimentó la sociedad peruana entre los años 1980 y 1990. El primero sería la reforma agraria de 1969 porque terminó con relaciones de explotación basadas en la servidumbre (Pease, 1979). Después, el conflicto armado interno entre el Estado peruano contra Sendero Luminoso y el MRTA (1980-2000). Finalmente, el crecimiento económico experimentado a partir del año 2000 a causa del boom de las materias primas, especialmente la minería (Durand, 2016).

Estos eventos motivaron a que una generación entera de la elite peruana (que actualmente rondan los 50 años) sea profundamente anticomunista y desconfiada del Estado. Ello porque consideraron que “la izquierda” les quitó el futuro, haciéndola culpable de todas las desgracias del país. Uno de los factores que más influyó en esto fue el contexto de formación de estas personas.

Ellos, al igual que las generaciones anteriores, su educación básica la desarrollaron en colegios religiosos (de órdenes conservadoras recién creadas y fortalecidas durante el pontificado de Juan Pablo II) y/o colegios bilingües promovidos por colonias extranjeras (mayormente de habla inglesa). Por otro lado, a diferencia de sus padres, ellos no estudiaron en universidades públicas debido a la democratización de la misma (Lynch, 2014), pasando la mayoría a estudiar carreras con alta rentabilidad en universidades privadas.

Tomando en cuenta ese contexto, para ellos justicia social era sinónimo de comunismo. Este, a su vez, promueve la envidia entre los pobres. En última instancia, la falta de un orden fue la culpable de todas las desgracias del país. Por este motivo, promover el mercado es hacerle un bien al país porque ya se intentó hacer las cosas de otra manera y fue un desastre.

Volviendo al tema de la educación, esto se evidencia de la siguiente forma: si es que vemos la antigüedad de los colegios privados y universidades, cada uno se funda cuando avanzan las olas democratizadoras⁴. Conforme se iba masificando la educación y nuevos sectores accedían a ella, cada vez se buscaba una forma de segregar a los hijos de la elite. Ello se debe

⁴ El primer colegio privado fue el Colegio de la Inmaculada, fundado en 1878. Le sigue el Colegio Salesiano (1893) y el de los Sagrados Corazones Recoleta.

no solamente por la búsqueda de un mejor aprendizaje sino por el hecho de que así los hijos se aseguran los contactos⁵.

Por último, muchos hablan que con la caída del muro de Berlín en el Perú se impuso el neoliberalismo como modelo económico y social. Neoliberalismo podría entenderse como una idea de sociedad basada en que lo privado es mejor que lo público, existiendo el prejuicio de asociar estatal con burocrático (Escalante, 2017). Si bien esto resulta ser verdad, creo que deberíamos delimitar de qué tipo de ideología hablamos.

Podríamos decir, como hipótesis que, para la elite peruana, el neoliberalismo les permitió insertarse al sistema económico internacional. Siempre existió una relación de dependencia y pertenencia a la “cultura occidental” porque durante mucho tiempo vivieron y se educaron tanto en Estados Unidos como en Europa. Además, el incremento de sus fortunas gracias a las políticas neoliberales permitió que formaran parte del 1% más privilegiado de la población mundial.

Lo correcto sería decir que el proyecto político de cara al siglo XXI es el minarquismo. Este es una rama del liberalismo que afirma que el Estado debería solamente tener un rol de árbitro. Es decir, su papel consiste en garantizar los derechos a vida, propiedad y libertad, cumpliendo una función de árbitro.

En este ensayo, se entiende neoliberalismo como una ideología política que promueve el traslado del racionalismo económico a toda la sociedad (Escalante, 2017). Por otro lado, el minarquismo es una corriente nacida de la Escuela Austriaca de Economía, que sostiene la necesidad de que el Estado solamente se dedique a garantizar los derechos de vida, libertad y propiedad. Si bien ambos podrían ser lo mismo, no lo son.

La diferencia reside en la claridad del proyecto político. Cuando hablamos de neoliberalismo, a menudo solamente se piensa en la primacía de los mercados sobre la sociedad y tener un Estado al servicio del capital. Sin embargo, el minarquismo define claramente su proyecto político en el sentido que aboga por un Estado que solamente actúe como una corte. Si hiciéramos una analogía, tratar minarquismo, neoliberalismo y derecha sería como confundir comunismo, socialismo o izquierda.

Por ende, hablar de minarquismo importa porque es más claro el modelo de sociedad. Cuando muchos académicos y activistas hablan de neoliberalismo (Duárez, 2014), a menudo se

⁵ En un primer momento fueron colegios católicos de habla castellana, luego se fundaron colegios religiosos de habla inglesa (Villa María o Santa María), después los colegios extranjeros (Raimondi, Markham) y finalmente los colegios cosmopolitas internacionales (Roosevelt)

refieren a un conjunto de ideas donde siempre la empresa privada tiene el privilegio. Pero tomando en cuenta la generalidad del término, ¿decir neoliberalismo no es lo mismo que decir “la derecha”? ¿No es mejor delimitar el proyecto de sociedad con una categoría con la cual los propios defensores del modelo social se definen?

Esta ideología fue incorporándose en la mentalidad de la elite peruana bajo la siguiente forma: se agarra del viejo dicho “lo que no es tuyo no lo cuidas” y se vuelve sentido común con la caída del comunismo. Con el paso del tiempo, se fue presentando como el único camino viable de la sociedad. Así, la elite peruana hizo propio un discurso y empezó a pasarlo como de interés nacional, convirtiéndolo en hegemónico (Duárez, 2014) (Escalante, 2017).

Esta hegemonía surgió dentro del contexto peruano gracias a un discurso unificado en todas las elites peruanas que fue ganando adeptos en otros sectores de la sociedad. Es con el conflicto armado interno (1980-2000), la crisis económica de los ochenta y la recuperación económica a causa del boom de las materias primas dentro del contexto del fin de la guerra fría en que el minarquismo se fue volviendo sentido común dentro de la opinión pública. En ese sentido, se fue posicionando como la única forma posible de modernizar al país.

Conclusiones

Con base a todo lo mencionado, resulta muy importante debatir la pertinencia de ciertas ideas preconcebidas sobre las elites en el Perú. Por eso, creo que esta serie de ideas generales para una futura agenda de investigación. Ello porque si realizamos un análisis de las elites de una sociedad, vamos a observar el ejercicio del poder y con ello determinar los cambios sociales que sean necesarios para alcanzar una sociedad más justa.

Así, la elite peruana todavía se compone por un grupo compacto capaz de influir notablemente en la vida política y económica. Este toma la apariencia de un poder descentrado y aparentemente heterogéneo aunque cuenta con un origen histórico común y reproducción intactas. Sin embargo, a diferencia de antes, tienen un proyecto de país basado en que la sociedad debe aspirar a tener un Estado que garantice los derechos a vida, libertad y propiedad. Creo que estas ideas deben empezar a tocarse para de cara a una agenda de trabajo que permita entender hasta qué punto es posible la imposición de su proyecto de sociedad.

Referencias bibliográficas.

- BURGA, Manuel y FLORES GALINDO, Alberto (1980). *Apogeo y crisis de la República Aristocrática*. Ediciones Rikchay Perú. Lima
- DUÁREZ, Jorge (2014). Los estudios sobre el neoliberalismo en el Perú: entre legitimadores del discurso y críticos de la dominación. *Revista de Sociología UNMSM*. no. 24. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- DURAND, Francisco (2016). *Cuando el poder extractivo captura el Estado: lobbies, puerta giratoria y paquetazo ambiental en el Perú*. OXFAM. Lima.
- ESCALANTE, Fernando (2017). *Historia mínima del neoliberalismo*. La Siniestra Ensayos. Lima.
- GESSAGHI, Victoria (2016). *La educación en la clase alta argentina: entre la herencia y el mérito*. SIGLO XXI. Buenos Aires.
- GILBERT, Denis (1982). *La oligarquía peruana: historia de tres familias*. Lima: Editorial Horizonte.
- KOGAN, Liuba (1999). Relaciones de género en las familias de sectores altos de Lima. *Debates Sociología*. No. 23-24. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- LÓPEZ, Rafael (2019). Representaciones sociales en las elites empresariales de la ciudad de Lima, Perú. *Universitas*, 31, pp. 141-157. Quito: Universidad Politécnica Salesiana.
- LYNCH, Nicolás (2014). *Cholificación, república y democracia: el destino negado del Perú*. Otramirada. Lima.
- MALPICA, Carlos (1964). *Los dueños del Perú*. Editorial PEISA. Lima.
- NUGENT, Guillermo (2008). El laberinto de la choledad, años después. *Quehacer*. No. 170.
- PEASE, Henry (1979). *El ocaso del poder oligárquico: lucha política en la escena oficial 1968-1975*. DESCO. Lima
- THUMALA, María Angélica (2007). *Riqueza y piedad: el catolicismo en la élite económica chilena*. Debates. Santiago de Chile.
- TORRES, Víctor (2013). *Grupos económicos y bonanza minera en el Perú: el caso de cinco grupos mineros nacionales*. CooperAcción. Lima.
- VÁSQUEZ, Enrique (2000). *Estrategias de poder: grupos económicos del Perú*. Fondo Editorial de la Universidad del Pacífico. Lima.
- VV.AA. *La oligarquía en el Perú: 3 ensayos y una polémica* (1969). Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

Cómo citar

López Lozano, Rafael Baldomero (2020) Ensayo sobre los grupos privilegiados en el Perú: algunas cuestiones a debatir. *Cardinalis*, 8 (14), 393-401. Recuperado a partir de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/card/issue/view/2153>

